

course is shaped by a constant interaction between praxis and poiesis.

Keywords: visual - new technologies - creativity - image - pedagogy

Resumo: Em momentos em que novos modelos de sensibilidade articulam a lógica e a imaginação devem ser produzido modificações no modo de estruturar o ensino. A emergência da visuais e as tecnologias contemporâneas demandam uma reflexão a fim de dilucidar os diferentes aspectos que, hoje, fazem à sensibilidade, o pensamento e a criatividade. Resulta importante então, criar narrativas que contribuam, fundamentalmente, sentido, sentidos “em e com” o mundo.

Por isso, um dos atos educativos solicitados pela subjetividade contemporânea é forjar e alentar capacidades em virtude de que o discurso visual se acha conformado por uma permanente interação entre praxis e poiesis.

Palavras chave: visual - novas tecnologias - criatividade - imagem - pedagogia.

(*) **Alejandra Niedermaier:** Fotógrafa, docente e investigadora. Especialización en Lenguajes Artísticos Combinados (IUNA). Profesora de la Universidad de Palermo en el Departamento de Investigación y Producción de la Facultad de Diseño y Comunicación.

Internet y arte digital.

Leticia Martín (*)

Fecha de recepción: julio 2013
Fecha de aceptación: septiembre 2013
Versión final: noviembre 2013

Resumen: El presente artículo consiste entonces en dar a conocer la experiencia puntual que pusimos en práctica en la Facultad de Diseño y Comunicación, y del que fueron parte los alumnos de la asignatura: Dirección de Arte IV durante 2012, y los cuatrimestres subsiguientes.

Palabras clave: digitalización - redes sociales - revista - Dirección de Arte.

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 92]

La modificación radical que la web operó sobre el Logos no tiene que ver con el futuro sino directamente con el presente.

Juan Terranova

Pensar al grupo social que conforman los alumnos de una comisión universitaria; en su cruce o salida al campo cultural, exige, en una primera instancia, que hagamos una mínima reflexión en torno a las políticas culturales de la Argentina Contemporánea en que se inserta tanto la universidad como la disciplina a que hacemos referencia.

El campo cultural, como es fácilmente observable, ha atravesado tamaños cambios y transformaciones a lo largo de los últimos años, y cuando hablamos de cambios nos referimos, entre otras cosas, a las nuevas formas de producción de la cultura que acarreó la aparición de Internet en el contexto más amplio de una reforma del Estado que eligió mirar, decididamente, hacia un modelo que privilegia una economía de Bienestar.

Estas nuevas formas de producción —por otro lado— dieron lugar a nuevos públicos, receptores, internautas, consumidores 2.0, o como queramos llamar a los usuarios de las redes.

Nuevas formas de creación van constituyendo nuevos públicos y no necesariamente se someten a la lógica del gran público, sin por ello dejar de constituir un mer-

cado, dentro del gran mercado capitalista, un nicho de producción y consumo (Wortman, 2009 pp: 70).

Los productos culturales —tanto como los productos del resto de los campos en que Bourdieu diseccionó lo social para explicar la legitimación de unos productos sobre otros— están inmersos en el mismo proceso de producción, distribución, circulación y consumo que cualquier otro producto que se fabrique, ya sea éste material o simbólico. Vale decir; el Siglo XXI nos ubica frente a unas nuevas políticas culturales, así como frente a una gran transformación de las relaciones sociales y, como no podría ser de otra manera, frente a una nueva tipología de alumnos.

Tenemos en el aula, en manos de nuestros educandos, una cantidad de nuevos artefactos tecnológicos que de ninguna manera podemos ignorar, que inciden en el proceso de enseñanza aprendizaje y que debemos incorporar a la práctica del diseño.

FaceBook, Twitter, Ipods, mensajes instantáneos, Mp3, computadoras de todos los tipos y formas.

Podríamos dejar que nos seduzca el pensamiento de los intelectuales pesimistas, al mejor estilo Umberto Eco en Apocalípticos e Integrados, y trasladar el argumento de la degradación producida por los medios masivos de comunicación al actual predominio de Internet. Quiero decir, podríamos cargar las tintas sobre los efectos de distracción, angustia, desatención, incapacidad de

pensamiento y lecturas de largo alcance a que nos sometería el uso de la web y sus subproductos como las redes sociales. Sin embargo, y sin caer por el contrario en una adoración de la red y sus posibilidades de sociabilidad, al estilo de los más que optimistas Integrados, hemos tomado el camino dificultoso de analizar críticamente tanto los alcances como los bloqueos que puede proveernos el uso de esta herramienta en el contexto áulico.

El alcance de las herramientas digitales.

La interacción de los agentes culturales en la web —sin por hablar de ella olvidar el contexto democratizador y el modelo político social de integración que significó la década Kirchnerista desde comienzos del siglo XXI— ha permitido una cantidad de desarrollos autogestivos y autofinanciados que dieron visibilidad y materialidad digital a una cantidad de trabajos artísticos, literarios, musicales o del diseño, que es la materia que nos convoca en el marco de este Congreso Interfaces de la Universidad de Palermo.

Muchos grupos aparecieron, cobraron forma y se hicieron presentes en la web, interactuando en revistas digitales para cada rama de la actividad cultural: Anfibia, Tónica, No retornable, Sub Coop, Comunidad Zoom, Cultra, Llegás, Alternativa teatral, Montaje decadente, El circuito de teatro, por nombrar algunas.

En este sentido la web, además de distraer la atención de los internautas se presenta como un tipo nuevo de soporte que posibilita, a la vez, nuevos productos y, en definitiva, nuevos lectores, internautas, espectadores.

Ana Wortman (2009) Sostiene que la lógica cultural del capitalismo contemporáneo remite a transformaciones macroeconómicas, que se ven retratadas, a su vez, en la dimensión más pequeña del campo cultural permitiendo la emergencia de nuevas subjetividades. “En el contexto actual podemos advertir —señala— modificaciones en las prácticas culturales, ya que estamos hablando de otros sujetos y otra cultura”.

Ese nuevo sujeto modificado por la interacción con otros, producto de su contacto mutuo y vinculación a partir de las redes, no puede quedar excluido del análisis que hagamos puertas adentro del ámbito académico.

Generar un producto similar a las aglutinaciones por intereses antes nombradas, sin invertir dinero, y alojarlo en cualquier blog el material producido, nos abriría la posibilidad de visibilizar las creaciones de los alumnos que, en muchos casos, tenían un altísimo nivel estético. Por otro lado, desaprovechar la posibilidad de ensamblar el trabajo de los alumnos en el tejido virtual de la red, se volvía una terrible picardía y expresaría un importante desconocimiento de nuestra parte. Es a partir de esta certeza que nos propusimos el ambicioso objetivo de generar la revista digital Nadie Quiere Morir.

El presente artículo consiste entonces en dar a conocer la experiencia puntual que pusimos en práctica en la Facultad de Diseño y Comunicación, y del que fueron parte los alumnos de la Carrera: Dirección de Arte IV durante 2012, y los cuatrimestres subsiguientes.

Cómo nace una revista digital de arte en el seno de una universidad.

En primer lugar nos preguntamos si se podía trabajar desde el aula hacia el campo cultural —a través de las

redes sociales— con alumnos cercanos a la finalización de la carrera. Para definirlo planteamos la propuesta a nivel grupal. Fue importante y necesaria la toma de posición de los alumnos, la aceptación del desafío por parte de cada uno de ellos, que en general están acostumbrados a trabajar de manera individual sobre sus producciones, y que en este caso accedían a llevar adelante la bandera de un proyecto colectivo.

Incorporamos los gustos y criterios estéticos personales al proyecto común, tomamos decisiones gráficas y de diseño general y por supuesto dimos lugar a las creaciones individuales y colaboraciones tanto de ex alumnos como de otros artistas que quisieran formar parte del proyecto colectivo.

Ahora bien, ¿en qué medida era pedagógica una experiencia como la que estamos relatando? Los resultados señalan que en una gran medida. El compromiso grupal exige que en pos del bien común los alumnos cumplan fechas y plazos, colaboren opinando sobre los trabajos de los demás, a la vez que compartan el resultado final de su trabajo.

Esta revista, www.revistanqm.com.ar —centralmente dedicada al arte y el diseño— es una ventana al mundo con la que cuentan nuestros alumnos para mostrarse y, sin ánimos de exagerar, es también un buen modelo de encabalgamiento de la universidad sobre el ámbito laboral. De este modo, además de aprobar una materia, cada uno de los alumnos podría mostrar sus producciones a los contactos propios, a sus otros compañeros y docentes de la universidad y por qué no, a los potenciales lugares de trabajo a los que aspiran.

Y, al mismo tiempo, se capitalizaría el uso de la web para una tarea universitaria, manteniendo un discurso que integrara —en lugar de coartar— el uso de las redes para la capacitación y formación personal de los alumnos.

De este modo lo que en otras circunstancias sería un breve y desmotivante “trabajo práctico” que sólo cargaría la finalidad de conseguir una nota —ese número abstracto que permite aprobar una materia— pasaría a convertirse, rápidamente, en un “trabajo realizado”, un “trabajo publicado en un medio digital”, un trabajo mostrable, compartible, y “megustable”. Esta terminología nos pone en condiciones de hacer una última reflexión en torno al lenguaje.

Como docentes, conocer y manejar con soltura el código lingüístico de los alumnos nos permite llegar de un modo más profundo a ellos, en otras palabras, nos permite compartir el proceso de enseñanza aprendizaje desde adentro, y como parte del mismo, porque nos obliga a conocer una herramienta nueva.

Cuál es este nuevo sujeto del Siglo XXI

Atravesados por la web de la mañana a la noche, en todos los ámbitos y por todos los medios, la subjetividad de la generación 2.0 debe ser estudiada seriamente y sin prejuicios. Si bien pueden parecer distraídos, siempre mirando algún tipo de pantalla o display, los jóvenes 2.0 han desarrollado una capacidad distinta de atención, más disgregada y dividida, así como un nuevo hábito de lectura.

Agrupamos bajo el arbitrario término “generación 2.0” a los jóvenes nacidos en la era de Internet, cuyo contacto

temprano con las nuevas tecnologías informáticas los han llevado a establecer otro tipo de relaciones con la alteridad, el otro, sea este el docente, la institución universitaria o un par.

Dejamos afuera en esta categorización a la generación que podría llamarse analógica, es decir, a aquellos sujetos —como quien escribe— nacidos cuando los medios masivos eran la vedette de la vida social tecnologizada y la computadora era apenas un aparato sobre el que se investigaba y que llegaría mucho más tarde a los hogares.

Es imposible comparar la capacidad de atención de los nativos digitales con la de los analógicos. Hoy la web trabaja intensamente en el acortamiento de la extensión de los textos. A la vez, y en planos paralelos, la atención del sujeto ha adquirido la capacidad de dividirse en cantidades de pantallas simultáneas que se abren y cierran a demanda del sujeto. Como decíamos más arriba, el alumno puede escuchar, tomar nota en su netbook, linkear una página web que se está citando, mostrar ejemplos de aplicaciones y soportes creativos y digitales desde su celular y podríamos seguir dando ejemplos.

Para ilustrar lo que decimos es interesante retomar el planteo de Juan Terranova en *La masa y la lengua*.

En la década del 80, las madres y las maestras decían que la televisión te quemaba los ojos y que “la juventud” ya no leía. Dos décadas más tarde apareció la web promoviendo una revolución industrial completa. El Logos se instaló en las pantallas. La cultura audiovisual que tan mal le hacía a nuestra corteza cerebral mutó y una buena parte del agorero oscurantismo del siglo XX se terminó de clausurar.

Claramente la web es el centro de la vida social de los sujetos en todas partes del mundo. La práctica del diseño, como tantas otras prácticas —incluida la enseñanza— es hoy indisoluble del uso de la web. Parece una obviedad, pero no lo es. Favorecer ese contacto de los alumnos con las nuevas tecnologías, y empujarlos desde la academia a la situación de producir mejores piezas para mostrarse, aprovechando toda la potencialidad que

la web, la fotografía digital, la comunicación vía SMS, es casi una obligación.

Referencias bibliografía

- Bourdieu, P. (2004) *El amor al arte*, Buenos Aires, Paidós Estética 33, pp. 175
- Terranova, J. (2011) *La masa y la lengua*, Editorial CEC.
- Wortman, A. Compiladora (2009) *Entre la Política y la Gestión de La Cultura y el Arte, nuevos actores en la argentina contemporánea*, Ediciones Eudeba, pp. 70.

Nota: Esta comunicación fue presentada por su autora en la comisión 2.2 [C] Metodología del Diseño (ver p. 21) de la Primer Edición del Congreso en Creatividad, Diseño y Comunicación para Profesores y Autoridades de Nivel Medio ‘Interfaces en Palermo’.

Abstract: This article is therefore to raise awareness of the specific experience that we implemented in the Faculty of Design and Communication, and the students who were part of the subject: Art Direction IV in 2012, and the subsequent semesters.

Keywords: digitalization - social media - magazine - Art Direction.

Resumo: O presente artigo consiste então em dar a conhecer a experiência pontual que pusemos em prática na Faculdade de Design Comunicação, e do que foram parte os alunos da matéria: Direção de Arte IV durante 2012, e os trimestres subsequentes.

Palavras chave: direção de arte - redes sociais - revista - digitalização.

(*) **Leticia Martín:** Licenciada en Ciencias de la Comunicación (UBA) Redactora desde 1998. Profesora de la Universidad de Palermo. Actualmente coordina el departamento creativo de la Secretaría de Comunicación Pública (Presidencia de la Nación).

Expresión y Creatividad.

Cecilia Medina (*)

Fecha de recepción: julio 2013

Fecha de aceptación: septiembre 2013

Versión final: noviembre 2013

Resumen: Entre 1880 y 1930, la escuela se estableció como una forma de educación hegemónica a nivel mundial. Este nacimiento estuvo fuertemente signado por la idea de progreso que subyacía de los ideales de aquella época. Sin embargo hoy la escuela atraviesa una crisis. Somos conscientes, además, de que la autoridad docente está bastardeada tanto como la institución escuela. Mediante diferentes actividades intentamos sortear los obstáculos que derivan de la crisis, con creatividad, con motivaciones propias de los docentes y que intentamos transmitir, con pasión, producto de creer que otro mundo es posible y que nuestros alumnos serán los protagonistas.

Palabras clave: educación - escuela - crisis - límite - motivación - cultura - creatividad.

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 93]